mos para otra ocasión oportuna, es decir, para cuando usted nos *apales* con... su argumentación, lo que nos queda aún que decir para justificar por qué no somos republicanos.

Creemos haber dicho lo suficiente para que el pueblo se convenza de que todo poder es tirano y opresor y de que su mejoramiento material, moral é intelectual no depende de esta ó de la otra forma de gobierno. Como esto es lo que nos propusimos demostrar, y creemos haberlo conseguido, estamos satisfechos; réstanos ahora solamente *refrescar* la memoria de usted sobre lo que hemos escrito en esta serie de artículos que hoy terminan, para que pueda contestarnos con método, pupila y *sindéresis*.

Oído y vista...

Hemos afirmado que la libertad, igualdad y fraternidad de los pueblos no pueden conseguirse dentro de un régimen capitalista burgués, monárquico ó republicano, ni aún en un régimen socialista-autoritario.

Hemos combatido el oportunismo político como erróneo, falso é injusto, porque sostiene la «diplomacia del embuste» y fomenta la hipocresía social.

A la teoría de la escalera y del famoso puente hemos opuesto el estudio de la sociología, el conocimiento de las sociedades humanas, el espíritu rebelde de todo individuo, el avance vertiginoso que llevan las ideas de progreso en todo el mundo, los nuevos métodos de lucha que aceleran todas las reformas—dejando muy atrás á los reformadores legalistas—y varios, muchos ejemplos prácticos de la tiranía y miseria que sufren los trabajadores en aquellas naciones que, como Francia, Estados Unidos y Suiza, entre otras, pasaron el puente simbólico que ustedes preconizan con tanto entusiasmo.

Hemos dicho al pueblo lo que significan la ley de «conflictos colectivos» en Suiza, la de «residencia» en la Argentina y la de «scelerates» en Francia, todas promulgadas contra los trabajadores conscientes y rebeldes que luchan en sentido económico por la reivindicación de la humanidad, y hemos hablado de los absorbentes trust norteamericanos para demostrar que en el país de los millonarios el ejército de los hambrientos forma legión. Con notas, detalles, documentos históricos y citas de políticos y burgueses hemos realizado nuestra labor antirepublicana, mejor dicho, antiautoritaria, sin que conscientemente hayamos puesto en las líneas escritas el menor átomo de pasión, la más insignificante parcialidad.

Controvertiendo la argumentación de los que dicen—sin creerlo—que si bien es cierto que en las repúblicas constituídas en Europa y América los trabajadores están sometidos á la fuerza del poder y del dinero, no sucederá otro tanto en España, cuando en ésta exista la república, porque «aquí será la República diferente á las demás», hemos reseñado lo que sucedió durante el mando de los republicanos en 1873, presentando un documento obrero de extraordinaria importancia que causó enorme sensación en la fecha en que fué publicado y que hasta el presente las manifestaciones en él contenidas no han podido ser negadas por nadie.

Mucho más hubiéramos podido decir al pueblo de lo que fué y significó el periodo republicano en 1873, presentándole el cuadro sombrío de las miserias, odios y venganzas que germinaron entre sus prohombres más significados, pero nos abstenemos de ello por no descender á personalismos, de los que huímos siempre, para que no se atribuyan á malquerencias nuestros ataques contra lo que es en sí opresor y tirano.

Ahora que nos conteste el anónimo republicano que nos ha escrito. Después el pueblo juzgará quién lleva la razón. Si los que desean la desaparición completa del Estado burgues—autoritario por absurdo, injusto y opresor,—ó los que creyendo no poder vivir sin directores y sin amos defienden un gobierno que conceda al trabajador la libertad... de morirse de hambre ó el derecho de... recibir un balazo en cualquier parte del cuerpo el día en que trate de turbar la plácida digestión de sus poderosos mandarines.

ARTURO NIALE

Desde Tampa

Queridos compañeros de TIERRA Y LIBERTAD.

Cada vez que leemos en el periódico las excitaciones que dirigís constantemente á los paqueteros para que abonen el papel que reciben, sentimos una gran desazón porque quisiéramos no sólo que fuesen innecesarias tales excitaciones—lo que significaría el cumplimiento del deber por parte de todos los que reciben el periódico,—sino que la ayuda material que en distintas ocasiones os han prestado los obreros de ésta, fuese todo lo eficaz que deseáramos para que la batalladora publicación que con tanto cariño se lee aquí, no llevase la vida raquítica que arrastra en su aspecto económico.

Comprendemos perfectamente que algunos no pagarán por desidia ó por indiferencia, pero más bien creemos que la angustiosa situación en que se encuentra el obrero en España, debida á la constante crisis de trabajo que sufre, más acentuada que en cualquiera otra nación, es la causa de que TIERRA Y LIBERTAD no se desarrolle con la prosperidad que todos deseáramos.

Nosotros haremos por el periódico lo que podamos, pues al laborar por su sostenimiento, contribuimos á la propaganda de las ideas de redención que todo obrero consciente debe amar; desde luego procedemos á abrir una suscripción general para el sostenimiento de TIERRA, cantidad que os giraremos lo más pronto que nos sea posible.

¡No desmayar! Adelante, con constancia y energía. ¡El mundo es de los buenos, y los que se sacrifican por la verdad demuestran ser hombres en una sociedad de esclavos!

Saludad á los amigos, y particularmente al veterano Lorenzo, nuestro querido compañero, cuyos notables artículos se leen con tanto regocijo en ésta.

Salud y R. S. os desea como á todos los explotados del mundo.

GRUPO «TIERRA Y LIBERTAD»

Tampa y marzo 1907.

N. de la R.—La correspondencia que publicamos de nuestros estimados compañeros de Tampa, consuela y alegra por la sinceridad con que aquellos buenos amigos, á quienes tanto debe esta publicación, expresan los sentimientos que les animan para el mayor desarrollo de la misma.

La verdad no es lisonja ni artificio ni hipocresía, y la verdad es—y lo decimos con toda la sinceridad que nos caracteriza—que en muchas ocasiones este periódico ha podido publicarse algunas semanas por el apoyo monetario que ha recibido de los obreros de Tampa, siempre prontos á contribuir con su esfuerzo moral y material á toda obra progresiva y rebelde.

Séanos permitido expresar públicamente en estas líneas, como otras veces lo hemos hecho cuando otros compañeros de América han ayudado al sostenimiento de este periódico con su solidaridad moral y material, la demostración de nuestro afecto á los obreros de Tampa que con tanto desinterés nos han prestado su apoyo en la constante lucha que sostenemos contra los explotadores del pueblo.

¡Adelante, pues, que en esta obra común de defensa del ideal, la solidaridad se engrandece y fortifica las energías para la lucha!

En favor de la prensa anarquista

El grupo «Vía Libre», de Zaragoza, ha acordado encargarse del cobro de los paquetes que TIERRA Y LIBERTAD envía á esta población.

Al encargarse del cobro este grupo es con objeto de girar las cantidades quincenalmente, para ver si por este medio puede nuestra prensa vivir más con arreglo á las necesidades de la propaganda, evitando el caso nada airoso para los que nos llamamos amantes del ideal, de que periódicos como TIERRA, que pueden vivir perfectamente, si en ello ponemos empeño, mueran no por los atropellos de nuestros enemigos, sino por falta de interés y energía en nosotros.

Los demás periódicos que envían paquetes á esta localidad y estén conformes con lo que antecede pueden dirigirse á Jorge G. Mora, Boggiero, 137, Zaragoza.

Grupo «Vía Libre»

Vistazo semanal

En antevotación han sido designados en el Centro de la calle de Relatores, en Madrid, para luchar en las próximas elecciones, como candidatos socialistas, los señores Iglesias y García Quejido.

¡Ay!... No es que nos *quejemos* de la suerte que tienen Quejido y Don Pablo—esos dos eternos aspirantes á todo,—ni que pretendamos tampoco censurar el nombramiento. ¡Ay! Quejido merece el acta porque sí, y Don Pablo porque sí y... porque no.

Si estas dos razones no convencen á los electores socialistas, que busquen otras.

De todas maneras con razones iguales han vivido hasta aquí.

Y... francamente, nosotros desearíamos que esos dos señores se sentaran en el Congreso para ver si nos alegraban algo los últimos días de nuestra existencia, porque la charla de Iglesias y Quejido es una charla de castañuelas á lo maestro Domínguez.

¡Que los voten, que los voten, por favor!... ¿No sería una lástima que se murieran esos dos señores sin haber sido algo en su vida?

—

Efecto de la sequía, el hambre deja sentir sus terribles efectos entre los trabajadores andaluces.

Lo cierto es que con lluvia ó sin ella los campesinos de Andalucía—con una peseta ó menos de jornal, cuando trabajan,—no logran tener nunca el estómago lleno de substancias nutritivas.

Ahora, acortada la ración, la miseria y el hambre se enseñorean de la campiña jerezana, con mucha más fuerza, con más intensidad.

Para conjurar el conflicto se ha enviado á Jerez mucha guardia civil y se han remitido 15.000 pesetas que se emplearán en componer las carreteras para ponerlas en disposición de que se pueda maniobrar bien en las futuras cargas contra los hambrientos.

Las autoridades velan, los fusiles están preparados, los poderosos se encierran en sus bodegas y los obreros se agitan un poco, un poquitín no más...

¿Y se va á repetir por mucho tiempo la misma escena?...

—

«Por orden superior»—la muletilla típica española—se ha prohibido en algunos kioscos de Madrid la venta de TIERRA Y LIBERTAD.

Un estimado compañero nos comunica esta noticia desde los Madriles, es decir, desde la misma villa del oso y de Maura, sin que hayamos podido comprender hasta ahora—por más vueltas que le hemos dado á la imaginación—qué daño hará esta endemoniada hoja en algunos kioscos de venta de periódicos.

Suponemos que la orden es una maurada más en estos místicos tiempos del miedo y del rosario.

La «orden superior» nos ha dejado con la misma ropa que teníamos, y TIERRA Y LIBERTAD se venderá en Madrid mientras se publique, porque para eso se edita con «todas las de la ley», paga su franqueo correspondiente, etc. etc.

¡Ponga usted todos los etcéteras que quiera, señor Maura!

—

Verificase actualmente en la Audiencia de Madrid la vista de la causa instruída con motivo del hundimiento del tercer depósito de aguas el día 8 de abril de 1905.

Para cada uno de los procesados, el director y dos ingenieros, solicita el fiscal Mena seis meses de arresto y unas cuantas pesetas de multa é indemnización para las familias de los obreros muertos. Este mismo fiscal solicitó hace poco tiempo catorce años de presidio para un compañero nuestro por dos artículos publicados en este mismo periódico cuando se publicaba en Madrid.

¡Oh misterios de la lógica y... del Código.

Para el que mata, con imprudencia temeraria ó sin ella, á unos cuantos, muchos á veces, seres humanos, unos pocos meses de cárcel; para el que escribe un artículo ó dos, que no originan ni el más ligero rasguño á nadie, ¡catorce años de presidio!

¡Oh, la civilización; oh, la lógica; oh...!

¡Ah!... Se cree que el director y los dos ingenieros saldrán absueltos...

—

¡Sí, señor; esta y la otra...! Pasen, pasen adelante á inscribirse en el censo, á recoger la candidatura, á ver los rostros risueños de los candidatos...

Aquí todo se da hecho... Hay plumas, hay papel, hay buena tinta negra, rosa y verde, á elección del consumidor, para entablar reclamaciones por escrito, formular quejas y pedir dinero á Cristo Padre. Pasen, pasen los ciudadanos, pasen los electores, pasen con sus familias si así lo desean, pues aquí se encuentra de todo, desde baberos para niños glotones hasta bolsas limpias para necesidades urgentes. Pasen, pasen y escucharán de los propios labios del candidato el programa de gobierno que piensa desarrollar en las Cortes. Este hombre ofrece de todo, pedid y os convenceréis... Aquí no hay engaño; si queréis la luna, él la traerá acabadita de coger en el espacio... ¡Pasen, pasen, paseeeen...!

... Y efectivamente, muchos pasan como manada de borregos tras el pastor...

La farsa electoral

En todos los países se nota el descenso del valor del voto. En ninguno como en España se ha dado más motivo para su total descrédito, por la cínica conducta con que se burla la ley á presencia de los electores. No obstante, la experiencia de coacciones desvergonzadas de todos los gobiernos, de nada ha servido para aleccionar al pueblo español y retraerlo de una lucha tan inútil como ridícula y perjudicial.

Si en las elecciones, *primer escalón para llegar algunos al Poder*, la sinceridad no aparece por ninguna parte, ¿quién puede prestar confianza á los PROGRAMAS elaborados por los comerciantes y charlatanes políticos...? ¿A los mismos que al escalar la elevada poltrona convierten las promesas de respeto á la ley, de consideración al elector, en hostiles manifestaciones por el medio inhumano de la fuerza...? ¡Y qué, bien sean reaccionarios, bien liberales, todos son idénticos en tan repugnante conducta...!

Todos los partidos prometen desde la oposición el *mand*, y todos, al llegar á ser gobierno, dicen: *Tío, yo no he sido*.

Como esto se repite con tanta frecuencia, admira que haya todavía gente cándida que emita su voto en la creencia de que él le salvará y redimirá del cautiverio físico y moral en que vive. ¡La política! ¡Los políticos!... ¡Cuándo llegará la por mí ansiada hora de que esquilen á tanto borrego los gitanos politiquillos que, aunque sábese por algunos lo bien que manejan las tijeras, todavía no han demostrado toda su competencia *en el nunca bien ponderado, sublime y divino arte de esquilar*, cuando aún pueden envanecerse los borregos de conservar el pellejo!...

Los que contando con fuerzas y agilidad se dejan *caer* con el *voto*, no deben extrañarse—puesto que se lo merecen—que después las tijeras los rasuren.

¡Tú lo quisiste, tú te lo ten!

¿No es una burla la que hace el elector de sí propio, cuando confía en el voto su salvación económica? ¿No recuerda, siendo tan reciente, aquel memorable día en que Moret, al salir del palacio del Senado de hacer la presentación del nuevo ministerio del cual era él su presidente, fué estrepitosamente silbado como manifiesta protesta por lo del *Papelito*, y que también participó Maura por la misma razón, esto es, por ser el representante genuino de la reacción jesuítica, cuando salió del citado palacio legislativo?

Ese acto de franca protesta y el ocupar, á despecho de la gran mayoría de la nación, la presidencia del gobierno, ¿no es un mentís irónico á la voluntad nacional, á los electores, en una palabra?

Este bofetón, dado de manera tan ostensible en el rostro de los electores, es más que suficiente para convencer al más lerdo de lo inútil que es depositar el voto en la urna electoral, de que es una mentira el sufragio, de que la voluntad no radica en el mayor número de votantes, sino en el que desde la altura del poder, con los recursos que el mismo da, ordena y manda que se haga lo que su capricho y conveniencia le determinan.

No hay más mayoría apta para gobernar que la que presta la inconsciencia al que gobierna, prestándose por un mísero plato de lentejas á cumplimentar órdenes, buenas ó malas, humanitarias ó antihumanitarias, con tal que no les falte el mencionado plato.

Si quieres ser fuerte, digno y considerado, abandona el camino político; deja de ser elector, de ser borrego esquilable; únete á tus compañeros de esclavitud, rompe las cadenas con que el Estado burgués te tiene sujeto á la más mísera de las vidas posibles, y no dudes que todos los trabajadores unidos se bastan y sobran para conseguir redimirse, sin necesidad de que te representen concejales, diputados provinciales y de Cortes.

Represéntate tú por ti mismo con el concurso solidario de los que cual tú sufren dolores sin cuento, escasez siempre y desprecio á toda hora. ¡No votes!

F. CUETO

Tribuna de los encarcelados

Estimados compañeros de TIERRA Y LIBERTAD. Salud.

Aunque convencido de que mis quejas ni las de los que piensen como yo han de hallar eco en las conciencias de los que hacen y deshacen, en los que gobiernan y desgobiernan, puesto que en esas *buenas* gentes sólo halla eco el dios metal en sus bolsillos y el champagne en sus estómagos, yo, con toda la sinceridad que el caso requiere, voy á poner en vuestro conocimiento los muchos atropellos y arbitrariedades de que vengo siendo víctima desde que ingresé en este penal (Ceuta).

Pues bien; hace poco más de dos años que me hallo extinguiendo condena en él y he sido nada menos que cinco veces encerrado en calabozos solitarios; voy á expresar uno por uno los crímenes que he cometido para haber sido castigado inquisitorial y arbitrariamente tantas veces, esperando de vosotros lo publiquéis en TIERRA, para que lo sepa todo el mundo, por si alguna vez me harto de ser víctima y no me da la gana seguir siendo pasto de estos empleados.

La primera vez fuí castigado por... ¡el terrible delito! de no quitarme el gorro en la formación. La segunda vez fuí castigado por el horrible delito de que cortaron el hierro de una ventana y no me dió la gana decir quién fué. La tercera vez fuí castigado por el ¡horroroso delito! de no querer presenciar el acto de ejecución de Juan Sanz. La cuarta vez fuí castigado por el tremendo delito de no poder trabajar, á consecuencia de hallarme anémico, desnudo y descalzo, pues ni me daban de comer, ni ropa, ni calzado, ni jabón para asearme, así es que para cubrir todas estas necesidades, tenía que vender el pan, que era lo único que me daban, aunque era bien negro y más amargo que la hiel de los tiranos.

¿Y la quinta? ¡Oh! la quinta vez he sido castigado por el bochornoso é inicuo delito de nombrarme en la lista del correo, y al preguntarme el empleado (el que reparte las cartas) que de dónde esperaba carta, no acerté de momento á decir de dónde me la enviaban, pues cada vez que tengo carta, tengo que decir, sin equivocarme, de dónde me la envían, quién me la envía, si tiene padre, si tiene abuelo, si tiene hijos, qué edad tiene y qué oficio tiene.

De modo que ya lo sabéis, parientes, amigos y compañeros: si queréis saber de mí y os quitáis de vuestro fumar ó de vuestro comer para escribirme, no hacerlo sin antes mandar seis ó siete telegramas á esta plaza, anunciando cómo me váis á escribir, pues de lo contrario, seré encerrado en un calabozo.

La carta á que aludo no me la han dado; he elevado una instancia reclamándola, y sólo me han dicho que se halla en la Administración militar de esta plaza. También dicen que con la carta aludida se halla una libranza de cinco pesetas que me las enviaban de Cádiz. ¿Por qué no me la dan? ¿Traerá explosivos? ¿Será la carta de los estampiliadores?

Espero, queridos compañeros, publiquéis, si no todo, algo de esto. Hasta otra se despide vuestro y de la A.

DIEGO BARROSO

Penal de Ceuta 7 marzo 1907.

SUSCRIPCIÓN para sufragar los gastos que ocasionen los MITINS antipolíticos

	Pesetas.
Suma anterior.	18.20
Pueblo Nuevo.—Varios compañeros.	1,50
Barcelona.—F. N. 0,50; un mozo de comercio, 1,00; I. B. 0,50; X. 0,50; Antich, 0,50; total.	3,00
Lista del compañero Pérez.	2,85
Lista del compañero Minguillón.	0,55
Lista de un grupo de metalúrgicos.	5,30
Lista del compañero Flotats	1,00
Lista del compañero Pedro Uñó.	3,70
Lista del compañero C. Ferrer	2,75
Segunda lista del compañero José Llort	2,55
Compañero Juan Franci. á cuenta.	2,00
Lista del compañero J. Ferrer.	1,30
Total.	44,70

***

El día 14 del actual, á las diez de la mañana, se celebrará en el teatro Condal el primero de los *mitins* antipolíticos organizados por este periódico y por el Centro Obrero de Estudios Sociales.

Publicaremos carteles que serán fijados por las esquinas.

Durante la semana que comprende desde el día 14 al 21 se celebrarán otros en las barriadas de Barcelona y probablemente uno, último de la serie, en el Teatro Circo Español.

Oportunamente se anunciarán los locales y horas en que habrán de efectuarse dichos actos públicos.

Esperamos que con toda urgencia, nos sean devueltas las listas de suscripción entregadas á varios compañeros así como esperamos pronta contestación á las cartas que hemos dirigido á los grupos anarquistas de varios pueblos circunvecinos.

A la hora en que escribimos estas líneas contamos con la venida del compañero Manent.

¡Animo, pues, y á demostrar con razones y con sinceridad que en Barcelona no todo el monte es orégano de votos!

¡Oid, obreros!

De nuevo vengo á llamaros la atención; otra vez os pido que tengáis atento el oído, el cerebro claro, despejado de todo fanatismo, y el corazón sincero, para que digáis bien convencidos y con toda la potencia que en la voz poseáis, que la idea anarquista, por vosotros sustentada, es tan clara como verdadera y tan grande como hermosa.

Quiero que el concepto de pureza que de ella tengo formado permanezca aún; se aferre más y más en mi cerebro; quiero convencerme yo mismo de que la razón y la verdad afirman los argumentos que para su defensa sugieren la grandeza de miras y la bondad del Ideal; quiero, en una palabra, poner á prueba estos argumentos, para que juzguéis si tienen ó no suficiente fuerza para defenderlo. Pero aun más que esto, quiero que me escuchéis, quiero que me comprendáis, quiero, en fin, que peséis en vuestra conciencia lo que os diga y forméis cada uno un criterio aparte; que una vez formado lo comuniquéis á vuestros compañeros con el fin de corregirse si van equivocados, de corregiros si no estáis en lo cierto; y quiero todo esto, porque de este modo dais vida á la Idea, y dándole vida la movéis, y moviéndola la hacéis revolucionar; y con las revoluciones, las cosas y los seres revolucionan, se convierten de pequeños en grandes, de débiles en robustos, de robustos en fecundantes, y una vez en este estado se realiza lo que ayer fué un sueño primero, una utopia después.

Pero basta. No leáis ya más. Dejad de oirme por un momento y leed el escrito «Leed Obreros» inserto en el número 16 de este querido defensor de la causa puramente nuestra... ¿Lo habéis leído? ¿habéis formado ya vuestro criterio? Pues ahora, oidme; voy á exponer el mío, no para que quede como afirmación indiscutible, sino para que, como os he dicho antes, forméis concepto del criterio que con respecto á esto tengo, lo discutáis y saquéis consecuencias que, comunicadas á otros que á la vez os hagan conocedores de las que ellos han sacado, lleguemos á formarnos con el de todos un criterio, que formado de la misma manera el que tengamos sobre todas las demás cosas, nos haga verdaderos conocedores de la sociedad, y sembradores de semilla sana y viril en el campo anarquista.

Considero en primer lugar, que todas las cosas tienen la antítesis de lo que ellas son: así tenemos la antítesis, por ejemplo, de explotado, explotador; de político, antipolítico, y de gobernante, gobernado.

Teniendo esto en cuenta, ¿qué de extraño tiene el hecho de que entrevea detrás de estas palabras «no negaré que de la política añeja poco es lo que podemos esperar los obreros» la intención de decir que la política moderna es de más interés para el obrero? Si me equivoco al suponer esta intención ¿por qué calificar directamente á una política de añeja si de ésta (de la política) no hay más que de una sola clase como más arriba leo? Porque la verdad es que todo el mundo sabe lo vieja que es la política; y he ahí una prueba de que la palabra añeja sobra en el escrito de *El Progreso*.

Si por el contrario estoy en lo cierto al suponer que el cerebro que redactaba el escrito, tenía intención de poner las palabras que en tal caso yo había adivinado ¿por qué la mano se negó á trasladarlas al papel? porque aquel cerebro quería decir cosas que el corazón se negaba á aprobar y he ahí el equilibrio que se quiere sostener, sin conseguirlo, por querer equilibrar lo que pensaba el cerebro con lo que decía el corazón, y digo sin conseguirlo, porque es imposible que se sostenga nada que se base en lo falso é incierto.

Es lógico que detrás de una negación vaya una afirmación y es de razón hacerla: ó hay una política moderna que constituye la antítesis de la añeja y en este caso dice el artículo que la moderna es más beneficiosa al obrero que la otra, ó no hay más que una sola clase de política, en cuyo caso sobra la palabra añeja puesto que no hay necesidad de denominar á la política más que con este nombre.

Uno tambien, sí, mi odio hacia todos los burgueses que forman la Solidaridad, pero yo lo supero, yo lo hago extensivo á los que por conveniencias políticas se han colocado, al parecer, frente á ellos para declararles la guerra por un período de tiempo más ó menos largo; yo odio también á los que no teniendo suficiente poder para pedir el exterminio de los anarquistas en ninguna otra parte, lo piden á los guardadores de sus espaldas si aquellos quieren refutar en mitins las ideas que exponen éstos; yo odio con tanta fuerza á «los que piden recompensas y ascensos para los que aplicaron el tormento á los inocentes obreros que bajo sus garras cayeron, como á los que se aprovechaban de infelices obreros que después de torturados ó encerrados, después de envilecidos y escarnecidos los hicieron servir de escalera para poder subir con más facilidad á las alturas de la política y llegar después con más facilidad también á tocar las puertas del poder; yo odio con igual fuerza aun á aquellos que simulaban ser compañeros de la clase obrera y la sacaron de sus centros respectivos para que allí no pudiera educarse, fortalecer y renovar la idea de emancipación ni formar el gran bloque que para lograrlo necesitaba, y en fin, aborrezco á estos como á aquellos por la misma razón de que son la representación, más bien dicho, la encarnación de todas las infamias y tiranías.

Para combatir este bloque de explotadores hace falta, no crear otra fuerza de elementos más ó menos afines, no; para derrocar este bloque burgués, sea compuesto de carlistas ó catalanistas, de republicanos ó de hombres que se llamen anarquistas, hace falta otra cosa; hace falta algo que sea fiel intérprete de nuestras aspiraciones; es preciso que al bloque burgués se le derribe con otro mayor y de más solidez, y este bloque, que necesita tener estas condiciones para poder derribar al otro, lo debemos formar solamente nosotros que sufrimos las torturas más crueles; nosotros que recibimos directamente el pinchazo que nos dan nuestros explotadores cuando nos clavan el aguijón de la eterna explotación; nosotros que sentimos desfallecer por igual nuestro cuerpo cuando el vampiro nos ha dejado sin una gota de sangre en las venas; solamente nosotros porque nadie más puede sentir estos terribles aguijonazos; porque nadie puede padecer con nuestro propio dolor ni llorar con nuestras propias lágrimas. ¿Quién, pues, mejor que nosotros mismos para formarlo? y si lo hacemos no será precisamente por el simple hecho de pensar con más ó menos afinidad, sino que lo haremos porque nuestros destinos están unidos por idénticos sufrimientos y miserias.

Siendo, pues, así, ¿quién se tomará mayor interés en combatir las causas, origen de nuestro malestar, que nosotros?

Ha llegado el momento de pediros que interpongáis entre el concepto que de la Anarquía tengáis formado y vosotros, una distancia respetable, no tanto por esto, que os impida ver á la Anarquía en todo su esplendor y elevación de miras; yo os pido que os despojéis de toda pasión, de toda predisposición á pensar tal ó cual cosa y que razonéis serenamente y juzguéis con sinceridad. ¿Con qué fin se saca á relucir la existencia de la clase explotadora de hombres en el campo ácrata? Vacilo, recapacito y tras un corto examen saco en consecuencia que el único fin de esto puede ser el de querer hacer notar la contradicción que se experimenta en el hecho de que un anarquista sea burgués.

En verdad, es el único fin que se le ve, pues si se hiciera con el de indicar que un burgués anarquista engaña de igual modo á los obreros que un político cualquiera, sería falso, puesto que si se predica ó propaga la Anarquía, sea quien fuere que lo hiciera, no podría engañar á nadie, por la sencilla razón de que es una idea de verdadera regeneración para la clase proletaria primero, y la burguesa después.

Y si no es este, sino el primero indicado por mí el fin que se persigue, cabe preguntar: ¿es que no se debe admitir que un burgués, bajo el punto de vista de las ideas, pueda ser anarquista? Si la respuesta por parte de vosotros es afirmativa (en el sentido de que digáis que no puede serlo) cabe también preguntar primero: ¿por qué? y luego discutirlo.

¿No puede ser que un burgués sea anarquista por la sencilla razón de que la Anarquía encarna la supresión de la explotación del hombre por el hombre? ¿es por esta sola razón? perfectamente: pero siendo la Anarquía abolicionista de la explotación ¿se puede llamar anarquista el hombre que es explotado por otro?

Ni la culpa de que esto suceda es del uno, ni del otro, puesto que ambos se ven obligados á obrar en la forma que el régimen actual les impone y no como ellos desean.

Pero puntualicemos un poco, no sea que se interprete mal el sentido en que estos conceptos se vierten; no vaya á confundirse las ideas con el régimen en que vivimos. El anarquista, tanto burgués como obrero, sueña, anhela poder desenvolverse con entera libertad en el seno de aquella sociedad donde el hombre no se verá obligado á ser como hoy, por fuerza, burgués ó proletario.

Pues que los anhelos y aspiraciones de estos dos hombres para el porvenir corren parejas, es natural que se unan y vayan juntos cuando de proceder á la implantación de estos deseos se trate.

La misma razón que sirve para unir á estos hombres cuando de perseguir intereses comunes se trate, los separa, los aleja, cuando de defender los intereses de cada uno se trate. Es por esta razón, por la de que el interés del explotado es la antítesis de el del explotador, que no pueden ligar de ningún modo cuando la lucha de clases se manifieste.

Y ahora á vosotros, mis compañeros, á los que como yo sois víctimas de la explotación, os digo: que es necesario formar el bloque obrero lo más pronto posible; que aun estamos á tiempo arranquemos de las garras de los políticos *vivos* á nuestros compañeros que no pudiendo resistir á los espejismos que la burguesía usó para sacarlos de nuestro lado se hayan marchado con la certeza de ser llevados por sus enemigos al país de la Libertad, del Amor y la Justicia; enseñémosles, una vez á nuestro lado, que seguían á nuestros enemigos con los ojos cerrados; que llegando al país ansiado durante aquel sueño, despertarían teniendo á su frente al mismo burgués que le explota, las mismas cadenas que lo atan y los mismos males que le atormentan.

Démonos prisa, sí; estrechemos nuestras relaciones, unamos nuestros sufrimientos y corramos, corramos á arrancar más víctimas de manos del verdugo; arranquémosle de sus garras aunque la víctima crea que quien lo lleva es un compañero suyo; enseñémosle, una vez á nuestro lado, que tanto la religión, la injusticia, como la miseria y esclavitud, existen en el régimen á donde le guiaban, como existía en el que abandonaba; hagamos, en fin, lo mismo con todos los que de nuestro lado fueron robados y veréis con cuanto éxito aumenta el bloque; y veréis también como se hace fuerte y lo arrolla todo; todo lo que se opone á su avance. Veréis como sin necesidad de la ayuda de farsantes y embusteros que siempre quieren ofrecernos para avanzar ellos, llegamos á la meta rodando, siempre rodando y casi sin darnos cuenta de ello nos encontramos en posesión y disfrute de nueva vida alimentada por el espléndido sol de la Paz y Progreso, que ha de hacer felices y dichosos á todos los hombres por igual.

B. B.

Luz redentora

Te veo, luz, te veo, por mas que el mundo
pretenda hundir tus rayos en el profundo;
te palpo, luz, te siento, miro tus huellas,
contemplo cómo forjas hondas querellas,
cómo vas arrancando de los verdugos
sus tétricas mazmorras, sus férreos yugos;
cómo elevas las almas entre armonías
—que son gratos preludios de bellos días.—
Te observo hora tras hora, te miro y miro,
te observo y me deleito, canto y suspiro:
me deleito al mirarte, cual á un encanto,
por eso, luz, por eso suspiro y canto;
me recreo en tu esencia, luz redentora,
pasando así los días, hora tras hora.

Es tu llama y tus rayos algo sublime
que achicharra y que crea, funde y redime,
que del pecho expulsa tristes temores
y se rompe en cascadas de ansias y amores;
es un chorro de vida, fuente de savia,
donde hay olas que á veces gritan de rabia,
se desatan y flotan, sembrando asombros,
dejando muchas ruinas, muchos escombros;
es formidable ariete, terrible garra
que aprisiona, que estruja, muerde y desgarra.

—

Te palpo, luz, te siento, veo en tu esencia
la vigornia modelo de la conciencia,
que entre penas y golpes, golpes y angustias
da fuerza á muchas almas de espanto mustias:
Fragua que ansiosa forja clavo tras clavo
para enlazar con hierros el mundo esclavo,
con hierros enlazarlo de tales modos
que resulte en la lucha todo de todos.
Y el trabajo que tanto, que tanto vale
no mate con su horrible dale que dalo,
dale que dale horrible, por hoy en día,
donde el taller es cárcel muda y sombría;
no mañana, en que todos, dando sus manos,
se abracen con cariño propio de hermanos.

MANUEL VILLA

Allá va la nave...

Doscientos trabajadores albañiles han embarcado en Barcelona para Chile, y de aquí á unos días otros tantos ó más emigrarán á Australia, en busca del pedazo de pan que los explotadores españoles niegan sistemáticamente á los obreros que no quieren ser borregos ó mendigos.

No vamos á usar, ante el espectáculo de esos navíos cargados de carne proletaria, el socorrido tópico de las lamentaciones, porque éstas se quedan para los impotentes que no se atreven á levantar la voz por temor á perder las muelas de un puñetazo, ó para los renegados de la lucha social que esperan el jornal del amo con la cachaza con que el *Avi* alarga la trompa para recibir una golosina.

Nosotros podríamos desirle muchas cosas al obrero catalán que abandona la lucha económica para embarcarse en el bajel político y que confía más en el ídolo de levita, con verborrea flamante, que en su compañero de blusa que no sabe hablar, pero que expresa muy bien lo que dice cuando habla algo; nosotros pudiéramos también decirle á los obreros que á última hora publican manifiestos condoliéndose de la marcha de sus compañeros emigrantes, que es más lógico y conveniente no dormirse en la sociedad cuando el burgués aprieta y la autoridad oprime, que sacar después el paño húmedo de las lágrimas para llorar como Boabdil, ante la contemplación de lo que se pierde, por no haber tenido energía para conservarlo; nosotros... pero, ¿para qué hemos de decir más?... ¡Obrero catalán!, ¿te atrae más el voto que la defensa de tu dignidad, y la baraja en tu centro societario que el libro que te instruya y que te haga conocer tus hollados derechos?

¡Pues sigue votando y jugando sin quejarte, que tus explotadores ya se encargarán de aparejarte bien para que algún día los pasees por la Rambla ó los subas al Tibidabo, para que contemples el infecto pesebre en que comes, duermes y ríes...!

X.

Balance semanal

Ingresos de la semana por todos conceptos: por paquetes, suscripción, donativos y venta de papel en Barcelona		113,20
Gastos de la semana, por correspondencia, sellos para el franqueo, administración, etc., etc.	86 70	
Déficit anterior	1255.72	2020,42
Cantidad que debemos á la imprenta, incluso el n.º 17.	678,00	
DÉFICIT TOTAL.		1907,22

Nota.—El déficit de la semana pasada era 1255.72 en vez de 1257.72 por arrojar 2 pesetas más el ingreso general.

Desde los Estados Unidos

Persecuciones contra las Uniones revolucionarias

El domingo 3 de marzo, se celebró en ésta, un gran meeting de protesta á favor de los tres mineros de la «Western Federation of Miners» (la Federación de los mineros del Oeste), Moyer, Haywood y Pettibone á los que la burguesía americana quiere ahorcar, por su lealtad á la á la causa del proletariado. A dicha protesta concurrieron cuatro mil trabajadores, y usaron de la palabra varios oradores más ó menos revolucionarios.

Vicente Saint John, un minero de la «Western Federation of Miners» que fué varias veces perseguido por el odio capitalista y que se quiere aún complicar en el referido proceso, hizo el relato histórico de las persecuciones de la burguesía americana contra el desarrollo del movimiento obrero.

Pero de todos los oradores, quien se hizo merecedor de los aplausos de todo el auditorio fué el compañero George Speed, de las nuevas organizaciones obreras revolucionarias, los «Industrial Wolsers of the World». Este obrero abordó el punto culminante de la cuestión, y con acento que expresaba todo el deseo y la convicción del proletariado luchando por su emancipación y la de sus semejantes dijo: «Nuestro gran defecto es tener demasiado respeto á la ley y al orden; tenemos demasiado respeto á los jueces y á todos los que defienden el sistema actual; respetamos demasiado á la organización que nos mata y no nos hacemos respetar lo bastante á nosotros mismos; no tenemos que esperar nada de los que por la fuerza del dinero tienen derecho á asesinarnos en nombre de esta institución que llaman Justicia». ¿Por nuestros compañeros de Chicago qué hizo la prensa? ¡Nada! ¡nada!—respondió como una sola voz todo el auditorio.

¿Por Moyer, Haywood y Pettibone qué ha hecho la prensa? Entonces, como protesta unánime, los manifestantes gritaron de nuevo, ¡nada! ¡nada!

—¡Nada! ¡nada! no han hecho nada, prosiguió el orador enseñando al público con ademanes de acusador á los representantes de la prensa; no han hecho nada, absolutamente nada para defender á nuestros hermanos, antes al contrario, los han insultado y calumniado porque están todos vendidos á los capitalistas. Los periodistas se levantaron y como perros cobardes salieron de la sala.

El compañero George Speed no es un anarquista, pero es uno de esos socialistas revolucionarios que no creen en la política.

Este meeting había sido organizado por las nuevas uniones y bajo su iniciativa se formó una junta de defensa permanente para realizar, sin interrupción, en todos los Estados Unidos el movimiento de protesta contra la trama capitalista.

Debemos ahora recordar que la «Western Federation of Miners», en medio de todas las corrupciones del viejo unionismo, supo conservar su independencia y la firmeza de sus principios, pues jamás se comprometió con la clase capitalista. Su actitud fiera y noble le obligó á apartarse de las otras organizaciones obreras, tales como la United Mine Workers Federation of American—Federación de los trabajadores de las minas de América—y la American Federation of Labor—Federación Americana del Trabajo,—que son dirigidas por agentes de los capitalistas.

La asociación de los propietarios de minas —The mine owners association—intentó varias veces destruir esta enérgica y creciente organización proletaria; pero hasta hoy fracasaron siempre sus complots, y la «Western Federation of Miners» extendió más y más el campo de su propaganda de emancipación general del proletariado. La actividad y la prosperidad de esa federación pareció un desafío al capitalismo americano.

Ante la omnipotencia capitalista, como ante la de un soberano autócrata, nada debe resistir.

Para acabar definitivamente con la federación rebelde, la asociación de los propietarios de minas formó con una compañía de polizontes —The Rukerton's detectives C.º, una especie de trust policiaco—á sueldo de los capitalistas, para que fraguase un proceso contra la «Western Federation of Miners».

El origen de este proceso y los atropellos realizados contra dignos trabajadores por los sicarios del gobierno, los conocen ya los lectores de TIERRA Y LIBERTAD, por la correspondencia que envié y que fué publicada en el número 14 de este semanario.

Sabemos que los capitalistas se burlan de todos, de las leyes, de la Constitución y de la opinión pública; por eso quieren, á pesar de todo, ahorcar á los tres mineros injustamente acusados y detenidos, y si logran la realización completa de su trama, seguirán su obra criminal asesinando á los demás campeones de la emancipación obrera.

Si las uniones americanas, con unos tres millones de socios, no estuvieran tan corrompidas, sería fácil por medio de una huelga general hacer abortar el complot policiaco capitalista; pero ante la corrupción y la indiferencia de la masa obrera no sabemos qué esperar.

Es cierto que en todas las principales ciudades y poblaciones de los Estados Unidos se organizaron y se están aún organizando mitins de protesta para impedir el cumplimiento de la infamia capitalista; pero no creemos que esto sea bastante para que la clase opresora abandone su presa. Sin embargo, estamos convencidos que este movimiento será provechoso para nuestra propaganda revolucionaria y antipolítica.

Seguiremos informándoos de todo lo que ocurra durante el proceso de los tres mineros, cuyo juicio oral principiará el 15 del corriente.

EL CORRESPONSAL

San Francisco de California, marzo 1907.

El «Centro Obrero de Estudios Sociales» celebrará la reunión mensual reglamentaria el próximo domingo, á las cuatro de la tarde, en su local social, Tallers, 16, 2.º

Se ruega la puntual asistencia al acto, por ser muchos los asuntos que deben tratarse, y de trascendental importancia para la propaganda y buena marcha del Centro.

DONATIVOS

Puerto Real.—Juan Narvaez, 0,50.
Manacas.—M. Hermida, 4,00.
Barcelona.—Ortega, 0,25; José Rodrigo, 0,25; Pascualet, 0,10; Isidro, 0,25; obreros vidrieros de Pueblo Nuevo, 0,80; Coll, 0,25; de la Universidad, 1,00; Antojo, 1,00; total: 3.90.

Páginas para la historia

Un político

Era hombre de populosa historia. En su derredor agrupábase esa inmensa muchedumbre que lucha incesantemente por las conquistas del proletariado. Su condición de hombre público hacía que con su talento y su oratoria abriera brecha en la gran masa social, para que, más tarde, le elevase á la representación de una comarca.

Defendió grandes problemas; fundó periódicos; combatió los contubernios que en confuso tropel se cernían en el campo político, y su figura predominaba entre los políticos más sagaces.

Todo el proletariado; toda esa masa social virgen de ese engendro putrefacto que corrompe la fructífera planta que ha de redimir á la humanidad de su esclavitud, cifraba gran parte de sus esperanzas en su batalladora propaganda en favor de la clase desheredada.

Un día, en uno de sus talleres habíase despedido á un obrero, á uno de esos hombres que por su condición de humildes, no supo protestar en el momento de lo cobarde de su despido; pero sus compañeros, sus pocos amigos, aquellos que velan siempre por la santa justicia, supieron averiguar las causas, el origen de la villanía que en aquel taller se había cometido, y como movidos por un solo impulso, levantáronse enérgicos, decisivos, en busca de la reivindicación de aquel compañero.

. . . .

Todo se supo; infamias, cobardías, sobornos, compras, conquistas por el pacto del hambre, todo, todo lo denigrante á la santa justicia cometióse en aquella casa que llamaban albergue del proletariado, y, sin embargo, aquel hombre de populosa historia, que sabía todo el expediente del proceso, no quiso reivindicar á aquel humilde obrero, dejando el veredicto y sentencia en manos de un *cualquiera*, de cuya rapacidad y grosería ya tenía conocimiento toda la clase trabajadora.

¡¡Era político!!

GREGORIO CASADO

CONTROVERSIA

La lengua internacional

Ante todo he de hacer constar una advertencia previa, que considero conveniente como punto de partida para la acertada comprensión y desenvolvimiento lógico de la discusión que desde este momento doy por aceptada.

Héla aquí: no soy esperantista según la restricta acepción que tiene la palabra, sino más bien, y hablando con propiedad, un resuelto y decidido partidario de la idea fundamental que es común á todos los que se afanan por la pronta y definitiva resolución de ese problema que llamamos lengua internacional.

Pero como quiera que en la actualidad tenemos ante nosotros unos cuantos instrumentos que con más ó menos acierto resuelven el indicado problema, claro está que, para obtener de nuestros esfuerzos el resultado concluyente que ansiamos, necesariamente debemos decidirnos por aquel que en nuestro concepto sea el más adecuado para el fin que se persigue. De aquí que sea esperantista.

De lo dicho se infiere que tal nombre es como un apodo puramente circunstancial, accesorio, secundario, que carece de influencia, pues que puede ser reemplazado por otro que posea méritos efectivos en mayor escala, ya que la inteligencia ha podido equivocarse al hacer una elección que puede estar no conforme con el criterio prevaleciente.

La simple consideración de este hecho nos obliga, cuando procedemos con la buena fe inherente á todo espíritu sincero, á mostrar abnegación, despojándonos de nuestras particulares preferencias fácilmente subordinables, en honor y triunfo de la idea cuya grandeza todos igualmente reconocemos.

Y ahora, ¿podré creer que el propósito de quien se cubre con el seudónimo *Un esperantista* ha sido, al iniciar esta controversia, el de justipreciar, por el método razonado y con alteza de miras, el valor positivo de cada una de las lenguas?

Debo suponer que sí, en cuyo acertado caso tengo la convicción absoluta de que un acuerdo unánime será la consecuencia de nuestro raciocinio.

Basta, pues, de exordios.

Comenzaré por señalar, antes de hacer la crítica detallada del artículo que me ocupa, algunos puntos de la génesis del *Neutral*, que nos permitirán acaso formar un juicio general bastante aproximado acerca del verdadero alcance que su presencia tiene.

En 1884 se celebró el primer congreso volapükista; en 1887, el segundo, en el cual se acordó elegir una Academia, cuyo nombramiento ratificó el tercero y el último celebrado dos años más tarde, y que fué el verdadero, pues aunque los que en él participaron no llegaron á 70, hablaron en Volapük, que era lo menos que podía esperarse tratándose de un congreso de lengua internacional.

En él se puso de manifiesto la dificultad casi insuperable de entenderse con el tal idioma, por lo cual, la Academia elegida para cuidarle, dió principio á sus tareas de mejoramiento haciendo tabla rasa del lenguaje y dedicándose desde entonces á la formación de otro diferente que fuera más asequible. Era este *Lingu intrnasionik*, primer descendiente del fenecido Volapük, y que apenas hubo nacido á nadie satisfizo, por lo cual la sobredicha Academia, ya en parte reformada, se dedicó á elaborar otro (fijémonos en que ya se había dado á conocer el *Esperanto)* que, con el título de *Neutral*, apareció en 1902, que es mucho más perfecto, pero que se halla todavía en el período embrionario, según atestiguan las continuas correcciones que se le están haciendo.

Es muy digno de notarse, y llamo la atención sobre ello, que á medida que éstas se efectúan, desaparecen las diferencias más esenciales que tiene con el *Esperanto*.

Por muy respetables y meritorios que los trabajos de cualquiera sean, ¿no es más laudable y humanitario dedicar los esfuerzos reunidos á perfeccionar lo ya existente, que es vigoroso y reconocido como viable, para acelerar el éxito deseado, en vez de dar impulso á otro nuevo proyecto semejante, que sólo puede contribuir al desprestigio de una causa noble? ¿Dónde está el desinterés de que tanto se blasona? ¿En dónde la relación de una idea tan sublime con los medios empleados? ¿Por qué no unirnos todos y dirimir las diferencias fraternalmente cual corresponde á personas que comulgan bajo la misma idea? ¿O es que significan poco los trofeos adquiridos á costa de trabajo tanto?

Consideremos cuán pernicioso fuera para la común idea el seguir un camino tan lleno de peligros. No olvidemos que el fracaso del *Volapük*, aunque parecía irremediable por las considerables dificultades que contenía, fué la sola causa de que se creara en torno de las lenguas internacionales una atmósfera muy hostil que impidió al *Esperanto*, á pesar de sus muchas perfecciones, abrirse paso durante largo tiempo.

¿Qué no sucedería ahora, si por la obstinación de unos cuantos se malograran los preciosos resultados á que la idea ha llegado por mediación del *Esperanto*, considerado, y no sin motivo, como la solución más racional que cabe en el problema? ¿Vamos á obrar ácaso como los chiquillos, cuya voluntad veleidosa rechaza sin causa justificante el juguete que ayer estimaba y completaba sus aspiraciones porque hoy haya visto otro cuyo color casualmente agrada más á sus ojos, sin fijarse que esto puede ser artificio del comerciante, que se vale de este medio para presentar á su irreflexivo comprador una cosa que, bien barnizada, oculte á primera vista la poca consistencia del material componente?

Puede asegurarse que la cuestión se halla en la época de virtualidad necesaria para ser aprovechada, según ha sido comprobado satisfactoriamente, por lo cual, y en vista de la urgencia, dado el estado actual de los adelantos, de utilizar sus benéficos efectos, puede también esperarse que muy pronto pasará á la categoría de realidad la confirmación oficial de la lengua internacional.

(Se continuará)

Solamente puede un hombre ser verdaderamente moral, cuando él es su propio dueño.

E. RECLUS

La humanidad gozaría de todo el bienestar que puede pretender, si no hubiera vagos.

SAINT-SIMON

Para el número extraordinario

	Pesetas
Suma anterior.	17,50
Medinasidonia.—José Daza	0,10
Puerto Real.—Juan Narvaez	0,65
Bujalance.—F. García	0,25
Barcelona.—José Rodrigo	0,25
Pueblo Nuevo.—Pomés.	0,20
Vilasar de Dalt.—E. Panadero	0,40
Total.	19,35

Feria de conciencias

Ya estamos en la gran feria de conciencias; pronto funcionará la máquina electoral ó sea la renovación y fabricación de tiranos y explotadores, que buscando en el pueblo el otorgamiento del poder bajo cualquier forma por repugnante y asquerosa que sea, con tal que ellos puedan subir al candelero.

Trabajadores: no abdiquéis vuestra voluntad en la urna electoral; pensad que hacéis un acto de reconocimiento á la autoridad para que continúe explotándonos con el látigo en la mano, insignia de fuerza, salvajismo y tiranía.

Trabajadores: escuchad lo que valen los unos y lo que valen los otros; solidarios y antisolidarios son los que mantienen la humanidad en la esclavitud, en la división de razas, en la propiedad individual que es el privilegio del monopolio y de la usura.

Solidarios y antisolidarios os prometerán quizá la igualdad ante la ley, pero os hacen esclavos mediante el jornal que es lo que representa la propiedad. De pronto os ofrecerán la libertad, pero... la que os hará mantener el poder para que no deis un paso más largo que el otro. También os prometerán hacer justicia, pero continuarán respetando al gran ladrón y castigarán al hambriento que se apodere de un panecillo.

Ahora ya veis lo que os darán los unos y los otros: la igualdad de explotación, la libertad de moriros de hambre y la afrenta de un nuevo Montjuich. Para que esto no suceda es necesario que no abdiquéis vuestra voluntad; ¡no votéis!

VÍCTOR LLUIS

Guixols y marzo de 1907.

SUSCRIPCION INTERNACIONAL

para las víctimas y presos en España por cuestiones sociales

	Pesetas.
Suma anterior.	2338.90
Barcelona.—Uno	0.30
Biarritz.—V. C.	1,00
Llagostera.—M. Dardez.	0,50
Argel.—«Bolsa del Trabajo»	4 00
Barcelona.—Ortiz.	0.25
Vilasar de Mar.—B. Palomar.	0,25
Murcia.—Sociedad de albañiles, en el aniversario de su constitución:	50,00
Caldas de Malavella.—N. Falgueras, 0,15; un factor de la revolución, 0,15; R. Burdoy, 0,15; J. Corominas, 0,15; E. Porteli, 0,25; total.	0,85
Barcelona.—Uno	0,15
Colonia Sandó.—F. Andrés	0,60
Barcelona.—Antojo	0,50
Barcelona.—Peluquería Comunal «La Solidaria», recaudado por suscripción, 15,00; producto de la venta de folletos 6,50; total.	21,50
Suma total	2418.90

El Ideal

Un hombre ha vivido muchos años sin pensar.

Arrastrando perezosamente su existencia, ha caminado por la senda de la vida sin tener la más remota noción de sus actos. Cuando ha sentido hambre ha pedido pan. Si se lo han dado, ha comido. Le han dicho que debe ganarlo, y ha procurado trabajar para merecerlo.

Le han determinado la cantidad de trabajo necesaria para recibir el pan, y ha forzado su organismo para producir ese trabajo. No ha pensado si éste era mucho ó poco.

Ha comido; ya está satisfecho. Se entrega al reposo con la tranquilidad del rumiante que á nada aspira, que nada desea. Tiene la apariencia humana y en la esencia es una bestia

Sus amos que le conocen y saben cuánto pueden obtener de su estúpida obediencia, le obligan un día y otro á aumentar su tarea, y cuando abrumado por la fatiga cae vencido, expresa su desaliento con un gruñido de idiota y en sus ojos apenas asoma una lágrima. Esta lágrima es la despedida á su ración de mendrugos que ve perder. Es una lágrima que ha nacido en el estómago.

Los amos, al verle inútil, destrozado, le arrojan brutal, despiadadamente. Es ya un objeto inservible y es necesario que desaparezca de su vista. Otro del mismo tipo vendrá á reemplazarle. Resulta cómodo reemplazar obreros gastados. Cómodo y barato.

¿Y él piensa?

No; siente, pero no piensa.

Siente hambre y pide por costumbre. Si no le dan, busca por el suelo los desperdicios de los demás...; pero no temáis, burgueses, si no encuentra nada se arrinconará, y lanzando gruñidos cada vez más débiles, se dispone á morir.

Morir; esto es, *dejar de ser*, y para esto precisa *haber sido*. ¿Y él, *ha sido*? No; no ha sido hombre; ha sido lo que en términos matemáticos se conoce por *un valor negativo:* UN NO HOMBRE.

Próximo á la muerte, una voz ha susurrado en su oído palabras misteriosas y brillantes. Fulguraban ante sus ojos cual si una mano oculta fuera trazándolos con rojos caracteres que irradiando una luz intensa penetran en los sentidos y abrasan las entrañas; poco á poco, paulatinamente, ve descorrerse el velo que cubría su inteligencia; sus miembros se van desentumeciendo; su espíritu comienza á laborar con febril actividad. Aquel mísero organismo, aquella piltrafa humana, empieza á vivir *por fin;* es que ya piensa.

Y en el fondo más lóbrego de su infecta coba-